

Plataforma de Ganaderos Unidos de Salamanca

La totalidad de los representantes de la ganadería bovina de la provincia de Salamanca, asociaciones agrarias, organizaciones ganaderas, asociaciones de pureza, cooperativas del sector, movimientos ganaderos y representantes de ayuntamientos, unidos en la Plataforma de Ganaderos Unidos, queremos mostrar nuestro malestar más absoluto ante la situación que está viviendo las ganaderías de extensivo en la provincia salmantina.

Durante varias décadas, llevamos desarrollando unos programas sanitarios muy estrictos y rigurosos, impuestos por la propia Unión Europea y articulados por el Ministerio de agricultura en los Programas de Erradicación de la Tuberculosis Bovina, planes que son actualizados anualmente, tanto en protocolo como en datos de progresión de la enfermedad.

El propio plan nacional es adaptado a la incidencia de las comunidades autónomas y en consecuencia se aplican unas medias u otras en función de una serie de criterios que deben ser iguales para el mismo fin, pero la realidad es que están adaptados en función de intereses ajenos al estrictamente sanitario.

El avance en varias regiones del territorio nacional ha sido muy favorable, igual que está siendo en algunas provincias de Castilla Y León. Desgraciadamente, no es el caso de Salamanca, provincia que ha realizado todas las actuaciones idénticamente como lo hiciesen en el resto de los territorios que, en la actualidad, tienen una situación muy favorable.

El retroceso experimentado en la mayoría de las comarcas ganaderas de la provincia salmantina está generando un desconcierto a la vez que incredulidad de todo el programa de erradicación de la enfermedad.

Por parte de la propia Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural no se ofrece al ganadero una explicación al respecto de esta creciente ‘positividad’ en las explotaciones, máxime cuando las medidas de bioseguridad se han incrementado, las explotaciones se han dimensionado y se han sacrificado infinidad de animales, conscientes en la mayoría de los casos, de que eran animales sanos.

Por parte de las organizaciones y asociaciones ganaderas de la provincia al igual que de cooperativas del sector, incluso ganaderos representantes de otros colectivos, llevamos tiempo intentando colaborar con la propia administración autonómica, con propuestas que facilitasen el trabajo de las ganaderías y que avancen, también, en la mejora sanitaria de las propias ganaderías.

Desgraciadamente en el momento actual nos encontramos con el total fracaso en los dos objetivos, no sólo no se está facilitando el trabajo y funcionamiento de las explotaciones, sino que cada día se complica más burocráticamente, se exigen más requisitos en las solicitudes, guías de movimiento, protocolos, certificados, registros, etc.

Tampoco se ha conseguido mejorar el estatus sanitario y el trabajo de campo, cada vez hay más restricciones de movimiento, más pruebas diagnósticas, peores equipos veterinarios, penosa organización de campañas, incluso existe una desinformación total al ganadero.

Un absoluto fracaso también es el desprecio hacia este grupo de trabajo, que se ha mostrado conciliador en todo momento, haciendo propuestas y asumiendo responsabilidades, incluso haciendo de escudo entre la propia administración y los ganaderos, con el objeto de consolidar mejoras que hoy en día se están ignorando e incumpliendo, al igual que se le está despreciando absolutamente a estas mesas de trabajo al no seguir con información regular.

Debemos recordar los principios de la consejería de agricultura en materia de tuberculosis bovina, donde abogaba por el control ante la complejidad de la erradicación; conceptos en los que estamos absolutamente de acuerdo, pero que, con el paso de los meses, ha derivado hacia el concepto contrario, se han incrementado en protocolos y no se escucha al sector.

Al igual que por parte de la consejería de medio ambiente, se ha propuesto facilitar y controlar la fauna silvestre, pero que nunca se ha hecho efectivo.

Con la excusa de la imposición de normas por parte de los diferentes ministerios o de la propia Unión Europea, estamos llegando a una presión en las explotaciones que es insostenible.

Los últimos acontecimientos, la declaración de Zona de Especial Incidencia, la obligatoriedad de vacunar contra la lengua azul, el incremento de pruebas para movimientos de terneros a cebaderos, los continuos ataques de la fauna silvestre y su desmedida proliferación y el fin de la exención de las tasas veterinarias, ha hecho que desde todo el sector en la provincia, exijamos un cambio de rumbo urgentemente.

Teniendo la certeza de que hay otros factores que interfieren en la lucha contra la enfermedad, que han quedado evidenciados con los resultados y que a su vez son de difícil control, la nula gestión de los reservorios de la enfermedad en la fauna silvestre y que están sobradamente demostrados, planteamos una serie de flexibilizaciones que, si no se tienen en cuenta, desarrollaremos los actos de protesta que sean necesarios.

Las medidas que proponemos son las siguientes:

1º Defender el programa sanitario centrado en el control frente a la erradicación, objetivo imposible mientras no se actúe contra todos los hospedadores de la enfermedad.

2º Facilitar los movimientos a cebaderos con destino a matadero.

3º Retomar todos los acuerdos de flexibilización de movimientos en los casos de positividad dudosa.

4º Cumplir los acuerdos de programación de las campañas, respetando los periodos de difícil manejo de las explotaciones extensivas.

5º Dar un servicio profesional, responsable y organizado por parte de los veterinarios encargados de las campañas, un cambio ,radical en los responsables de su desarrollo, encargar estas actuaciones a los propios veterinarios de las explotaciones (ADS).

6º Incidir de una forma drástica en controlar los reservorios de la enfermedad en la fauna silvestre, en los entornos donde conviven con las ganaderías domésticas.

7º Revocar la declaración de Zona de Especial Incidencia (ZEI) en las cuatro comarcas de Vitigudino, por lo ineficaz de las restricciones y el incumplimiento de los compromisos en facilitar determinados movimientos, al igual que de las compensaciones a los damnificados.

8º Informar a los ganaderos de cada cambio en su estatus sanitario y los protocolos a seguir y las alternativas, con una explicación clara del origen de la enfermedad.

9º Dotar de presupuesto suficiente para salvaguardar la viabilidad de las explotaciones, con indemnizaciones acordes con el valor del ganado, teniendo en cuenta el valor genético, lucro cesante y descapitalización de la ganadería, al igual que la eliminación de todas las tasas veterinarias por actos obligatorios de campaña.

Por todo lo anterior, rogamos imponga a sus consejerías a trabajar conjuntamente y pueda ofrecernos una serie de alternativas, pues el sector no está dispuesto a seguir siendo el pagano de unas actuaciones impuestas por burócratas, que solo tienen en cuenta el objetivo final, obviando los perjuicios ocasionados a los ciudadanos gestionados.

Del mismo modo, para poder exponerle de primera mano la trascendencia del problema, sirva conceder una reunión a los representantes de este colectivo, Plataforma de Ganaderos Unidos.